



Inauguración Edificio de Escuela de Salud Pública

Viernes 30 de setiembre, 2:00 p.m. (Ciudad de la Investigación, en medio de INISA y Escuela de Enfermería)

En las ocasiones en las que he representado a la Universidad de Costa Rica en el extranjero, muchas personas reconocen nuestro país y lo relacionan inmediatamente con sus esfuerzos de preservación de la naturaleza, su historia sin ejército, y su experiencia en el campo de la educación y la seguridad social. Aunque para muchos de nosotros sea parte de la cotidianidad el asistir a una consulta de rutina en un centro como un EBAIS o bien tener la oportunidad de recibir una costosa cirugía cubierta por nuestro seguro de trabajo, lo cierto es que muchos países no tienen estos privilegios. Sí, son privilegios, obtenidos por el pueblo hace más de siete décadas cuando Costa Rica adoptó las garantías sociales en educación, salud y trabajo, y que son pilares de nuestra democracia aún en nuestros días.

En definitiva es un privilegio el tener acceso a la educación, a una cobertura de los derechos laborales, y a la atención en salud, pues es así como nuestro país garantiza que las personas podrán tener un desempeño integral y óptimo para alcanzar sus ideales personales y contribuir con las soluciones que la sociedad necesita para progresar hacia el desarrollo.

La Universidad de Costa Rica, que se reconoce parte del Estado Social de Derecho que permitió estas reformas, es una de las instituciones más abocadas al respeto de estos derechos. Esto no se limita a la retórica; nuestras palabras son, realmente, acciones. Lo hacemos desde la investigación, la acción social y la docencia, y nuestro quehacer académico incide activamente en la mejora de la calidad de vida de las personas, especialmente desde el punto de vista de la salud. En ocasión de la inauguración del nuevo edificio de la Escuela de Salud Pública, que es un anhelo que personal docente, administrativo y estudiantes han tenido desde su creación desde el 2008, quiero hacer referencia a los aportes de nuestra institución hacia este campo.



Con la labor de cada una de las unidades académicas y facultades de nuestra institución, cada día contamos con el acceso de más jóvenes a las aulas universitarias, quienes tienen la oportunidad de cambiar su futuro mediante la movilidad social que brinda la educación superior. Desde el área de la salud, y gracias a la formación humanística y la libertad de cátedra que se fomenta en nuestra institución, sabemos que estamos preparando a profesionales altamente sensibles y preparados para recibir y atender a las personas con un trato humano y capacitado.

El desarrollo científico y tecnológico –que se logra no solo con la adquisición de equipo de punta sino también gracias a la capacitación de personal de alto nivel- es una de las vías hacia la generación del conocimiento, que debe ser la base de las decisiones políticas sobre nuestro porvenir nacional.

El acercamiento con las comunidades, mediante el trabajo comunal y los múltiples proyectos de extensión docente y cultural, nos han permitido alcanzar poblaciones vulnerables. Junto con los esfuerzos de instituciones como la Caja Costarricense del Seguro Social, la Universidad de Costa Rica ha podido llevarles un mensaje educativo pero también la atención práctica, y gracias a estos acercamientos, muchas poblaciones alejadas han tenido la oportunidad de recibir prioridad en cuando a su atención y a la promoción de su salud.

Las y los profesionales en esta disciplina pronto podrán ejecutar estas y muchas más acciones, al contar con un espacio físico digno, apropiado y adecuado para sus necesidades. Es un orgullo para mí presentarles el nuevo edificio de la Escuela de Salud Pública, el primero en concretarse gracias al empréstito que el gobierno de Costa Rica adquirió con el Banco Mundial para fortalecer la educación superior del país.

Los más de 120 estudiantes de grado, 40 estudiantes de posgrado, y 55 docentes y administrativos gozarán, a partir de hoy, de una infraestructura que permitirá la creación de espacios colaborativos, de análisis, de intercambios de experiencias, pero sobre todo,



de creación de memorias comunes. El paso por una universidad es marcado principalmente por esta construcción de experiencias conjuntas; con los planes de fortalecimiento de la escuela y la carrera de Promoción de la Salud, de cara a una futura acreditación, estamos seguros de que estas experiencias calarán profundamente en su consecución de alianzas estratégicas nacionales e internacionales, y permitirán a cada persona que entre a este inmueble, sentirse acogida y en casa. A fin de cuentas, esa es la bienvenida que debemos dar a cada una de las personas que pisa suelo universitario, pues la universidad es de todas y todos, y debemos cuidarla como un legado para las próximas generaciones.

Les deseo un futuro muy prometedor en su nuevo hogar. Que este sea un día emblemático para la historia de esta Escuela, y sirva de inspiración para que cada nuevo proyecto, alianza e incluso idea, se geste siempre de cara a los aportes que cada una y cada uno de ustedes pueda hacer para que nuestro país sea, realmente, saludable.

Muchas gracias.